

DISPOSICIÓN DEL ALUMNADO DE PRIMARIA Y SECUNDARIA HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO

Buzón García, Olga
Dpto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación
Universidad de Sevilla
obuzon@us.es

García-Pérez, Rafael
Dpto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación
Universidad de Sevilla
rafaelgarcia@us.es

Ruiz-Pinto, Estrella
Dpto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación
Universidad de Sevilla
epinto@us.es

Quiñones Delgado, Carlos
Dpto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación
Universidad de Sevilla
carquidel@hotmail.com

RESUMEN

Esta comunicación presenta resultados sobre la disposición del alumnado hacia la construcción de una cultura de género en la escuela. Esta investigación forma parte de un proyecto más amplio que desarrolla la herramienta informática Teón XXI para el diagnóstico de género en la escuela. El estudio, de tipo survey, se realiza mediante una escala de medida, válida y fiable, que nos permite clasificar al alumnado según su predisposición hacia la igualdad y la coeducación en los centros escolares. Participan en este estudio 728 alumnos y alumnas de Educación Primaria y Secundaria de la provincia de Sevilla. Los resultados muestran actitudes del alumnado favorables hacia la igualdad, aunque se observan diferencias entre chicos y chicas. Se identifican tres categorías de alumnado: sexista, adaptativo e igualitario; con distinto grado de presencia entre chicas y chicos. Se detecta mayor presencia masculina en la categoría sexista y adaptativa, siendo mayor la presencia femenina igualitaria. Los datos indican que el alumnado masculino presenta mayores déficits en el plano relacional.

Palabras clave: Actitudes del Alumnado; Diferencias de Género; Género; Educación Secundaria.

1. Introducción

El marco institucional y político de este trabajo es el I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en educación, puesto en marcha por la Junta de Andalucía en 2006, entre cuyos objetivos se propone promover cambios en las relaciones de género y prácticas educativas igualitarias. Este Plan de Igualdad contempla actuaciones relativas al diagnóstico de los centros en materia de igualdad así como acciones educativas encaminadas a romper estereotipos sexistas y a crear climas favorables para promover relaciones de género igualitarias. De esta manera, se revela importante identificar



creencias, actitudes y expectativas del alumnado en relación con la igualdad y la coeducación con el fin de detectar y prevenir precozmente factores y prácticas de riesgo.

2. Antecedentes del estudio: Actitudes y creencias sexistas del alumnado.

Las investigaciones sobre aprendizaje de género han tratado el rendimiento escolar desde distintas perspectivas, incluyendo el análisis de las diferencias entre hombres y mujeres en los enfoques de aprendizaje (Buendía y Olmedo, 2002; Hernández Pina, 2008), diferencias de género en las expectativas y aspiraciones académicas y profesionales (Jiménez, Álvarez, Gil, Murga y Téllez, 2006; Barberá, Candela y Ramos, 2008; Rodríguez Lajo, Vila y Freixa, 2008), así como en el estudio de las creencias, ideologías y actitudes del alumnado (Lameiras y Rodríguez, 2002; Colás y Villaciervos, 2007).

Bonal (1997) plantea que, en la actualidad, el sexismo se caracteriza en gran medida por ser invisible, inconsciente y sutil. En esta línea, diversos estudios (Glick y Fiske, 1996; Moya, 2004) han demostrado la existencia de dos formas complementarias de sexismo: hostil y benévolo, siendo el sexismo benévolo, a juicio de Glick y Fiske (2001), incluso más perjudicial que el hostil al no ser visible socialmente, al no considerarse sexistas las personas que mantienen estas creencias y al promover la subordinación de las mujeres de una forma sutil mediante un sistema de recompensas y castigos que indica a las mujeres cuál es el sitio en que deben permanecer. Diversos estudios han mostrado la relación entre el sexismo y la violencia de género (Moya y De Lemus, 2007; Forbes, Jobe, White, Bloesch y Adams-Curtis 2005; Expósito y Moya, 2005). Si bien hay evidencias de la relación entre sexismo hostil y los mitos de la violencia contra las mujeres (violación, acoso, abuso, etc.), estudios más recientes han mostrado cómo el sexismo benévolo es un indicador más sensible para predecir la violencia de género en determinadas circunstancias y contextos (Abrams, Viki, Masser y Bohner, 2003; Sakalli-Ugurlu y Glick, 2003; Viki y Abrams, 2002). Esto se hace especialmente visible en la tolerancia y justificación de la violencia así como en la culpabilización de la víctima.

Lameiras y Rodríguez (2002) estudian el nivel de sexismo interiorizado por adolescentes, encontrando que los chicos son más sexistas hacia las mujeres, muestran actitudes más benevolentes hacia los hombres y manifiestan actitudes de sexismo hostil en mayor medida que las chicas. Por su parte, De Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan (2008) demuestran que las chicas adolescentes con mayor autoestima presentan mayores niveles de sexismo benévolo, es decir, que la mayor autoestima parece ser producto del refuerzo positivo que el sexismo benévolo da a las mujeres sobre roles tradicionales y normas sociales. Por su parte, Colás y Villaciervos (2007) más recientemente también encuentran que el alumnado de educación secundaria manifiesta actitudes estereotipadas en relación con el género en la dimensión corporal, social, intelectual y emocional, descubriendo que los chicos parecen tener más interiorizado los estereotipos de género que las chicas.

En relación con las expectativas académicas y profesionales, Barberá, Candela y Ramos (2008) demuestran que la presencia de estereotipos acerca de roles profesionales en función del género determina la elección de la carrera de una forma sesgada y discriminatoria. Según estas autoras la diversificación profesional se alcanzará cuando el sistema educativo transmita valores coeducativos que reflejen una mayor flexibilidad

en los roles de género de forma que las profesiones no se vean restringidas a un determinado sexo. Rodríguez Lajo, Vila y Freixa (2008) también han estudiado las diferencias entre hombres y mujeres con respecto a expectativas de éxito profesional, encontrando que la percepción de la promoción profesional de las mujeres sigue estando condicionada por barreras de distinta índole, entre las que destacan los mandatos y estereotipos sociales de género que persisten como sistema de creencias en el alumnado.

Todos estos trabajos pueden ayudar a identificar mecanismos de reproducción del sexismo en la escuela para poder actuar sobre ellos. En este estudio, trabajamos en la detección de actitudes y posicionamiento del alumnado de primaria y secundaria ante el proceso de reconstruir la cultura escolar desde una perspectiva de género.

3. Planteamiento y objetivos del estudio

El presente trabajo se propone diagnosticar la actitud y posicionamiento del alumnado con respecto a la igualdad entre hombres y mujeres y la coeducación en los centros escolares. En definitiva, los objetivos de la investigación se concretan en:

- 1) Reconocer y describir las actitudes del alumnado de Educación Primaria y Secundaria hacia la igualdad y la coeducación en la escuela.
- 2) Identificar diferencias de actitud del alumnado en función del género, detectando las dimensiones e indicadores en los que muestran más diferencias y necesidades formativas, así como los posicionamientos diferenciales de alumnos y alumnas.

4. Metodología

El estudio se ha desarrollado aplicando un método tipo survey o encuesta con el propósito de conocer las actitudes del alumnado hacia la construcción de una cultura de género en las escuelas basada en la igualdad entre hombres y mujeres. Para ello, se diseña, aplica y valida una escala para medir estas actitudes hacia la igualdad y la coeducación.

Para la aplicación de la escala al alumnado, se sigue un procedimiento de acción concertada con los centros, informando a los equipos directivos y/o profesorado responsable de coeducación sobre una iniciativa de colaboración de la Universidad en el diagnóstico de género del centro. Un total de 12 centros de Primaria y Secundaria de la provincia de Sevilla aceptaron participar en la realización del estudio y llevar a cabo el diagnóstico de su centro en materia de igualdad. La administración de la escala se realiza en presencia del personal encuestador.

4.1. Participantes

El estudio se ha circunscrito a la provincia de Sevilla, tomando como población de referencia al alumnado de Educación Primaria y Secundaria en centros públicos y concertados. Hemos seleccionado una muestra estadísticamente representativa aplicando un procedimiento de muestreo aleatorio estratificado y por conglomerados. Se han considerado cuatro estratos de centros en la población en función de la zona geográfica en que se ubica el centro (urbana, peri-urbana, semi-urbana y rural), seleccionando dos unidades en cada estrato de aula (5º y 6º de Primaria y 1º y 2º de

Secundaria). Como conglomerados, hemos tomado las aulas seleccionadas tomando como unidades muestrales últimas a todo su alumnado.

La muestra participante es de 728 alumnos y alumnas procedentes de 30 aulas pertenecientes a 12 centros, 51,5% concertados y 48,5% públicos. Por nivel educativo, el 47,6% pertenece a Primaria (5º y 6º) y 52,4% a Secundaria (1º y 2º). Del total de alumnado encuestado, el 46,9% son mujeres y el 53,1% son hombres, con edades comprendidas entre 9 y 16 años ($\bar{X}=11,77$ y $\sigma=1,462$). Este tamaño muestral permite trabajar con un error inferior $\pm 2\%$ para un nivel de confianza del 95'5% y la máxima varianza proporcional ($p=q$).

4.2. Instrumentación

Se diseña y aplica una escala ad hoc –véase anexo 1–, compuesta por 30 ítems tipo Likert, para medir las actitudes y posicionamientos del alumnado ante la construcción de una cultura de género en la escuela basada en la igualdad, el respeto a la diversidad y la resolución no violenta de los conflictos. Para la construcción de la escala se adopta la perspectiva teórica del doing gender (West y Zimmerman, 1987; Crawford, 2006; Cala y De la Mata, 2006), que aporta un modelo de análisis de la socialización de género en tres niveles: sociocultural, interactivo e individual. La escala se desglosa en tres subescalas, compuesta cada una a su vez por 10 ítems: 1) sociocultural, que implica considerar como objeto de estudio el reparto de responsabilidades (familiares y domésticas), los mandatos sociales y los estereotipos de género, 2) relacional, que implica considerar el estudio de las interacciones entre profesorado y el alumnado, entre el alumnado, entre alumnado y madres y padres, etc., atendiendo a cuestiones de liderazgo, relaciones de género, violencia de género, etc. y, 3) personal, que sondea de manera particular las preferencias y elecciones académicas, aspiraciones y expectativas según el género. Cada ítem de las escalas permite el auto-posicionamiento del alumnado (entre 1= completamente en desacuerdo y 5= completamente de acuerdo). Para la elaboración de los ítems de la escala hemos tomado los indicadores para el diagnóstico y transformación de la cultura de género en educación propuestos en la Guía de Buenas Prácticas para favorecer la Igualdad (2006) editada por la Junta de Andalucía (ver tabla 2).

TABLA 2

DIMENSIONES E INDICADORES DE LA CULTURA DE GÉNERO EN LA ESCUELA

Niveles de Análisis	Indicadores o contenidos
Sociocultural	Reparto de responsabilidades (familiares y domésticas) Mandatos sociales género Estereotipos de género
Relacional	Roles y relaciones de género Liderazgo Violencia de género Afectividad
Personal	Creencias de género Expectativas de género Identidad de género

Para el estudio de la validez y fiabilidad de la escala, realizamos un análisis categórico de componentes principales (CATPCA), empleando el procedimiento de escalamiento

óptimo para datos ordinales, obteniendo un coeficiente alfa de Cronbach de 0,91 (véase tabla 3).

TABLA 3
COEFICIENTE DE FIABILIDAD DE LA ESCALA

Dimensión	Alfa de Cronbach	Varianza explicada
1	,913	8,498
total	,913	8,498

En cuanto a la validez de constructo, la escala muestra unidimensionalidad presentando índices altos de saturación de todos los ítems en el componente principal (véase tabla 4).

TABLA 4
VALIDEZ DE CONSTRUCTO DE LA ESCALA

Escala Sociocultural		Escala Relacional		Escala Personal	
	Dimensión 1		Dimensión 1		Dimensión 1
item1	,487	item11	,542	item21	,553
item2	,493	item12	,593	item22	,645
item3	,694	item13	,402	item23	,587
item4	,417	item14	,448	item24	,457
item5	,414	item15	,650	item25	,621
item6	,563	item16	,377	item26	,416
item7	,494	Item17	,529	item27	,623
item8	,643	item18	,576	item28	,513
item9	,541	item19	,359	item29	,544
item10	,531	item20	,481	Item30	,563

La saturación media de los ítems en el componente principal es de 0,525 y la desviación típica es de 0,088 lo que indica que la correlación de los ítems con la dimensión es alta. Esta escala permite captar distintas posiciones del alumnado hacia la construcción de la cultura de género en la escuela basada en la igualdad. La tabla 5 muestra las puntuaciones empíricas que se pueden obtener en la escala y los puntos de corte que permiten determinar conceptualmente las actitudes (sexista, adaptativa, igualitaria) según el grado de predisposición del alumnado a colaborar y actuar para promover la igualdad entre hombres y mujeres. Las puntuaciones producidas por la escala global SDG/s se distribuyen de un modo aproximadamente normal (Z de Kolmogorov-Smirnov = 1,320; $p = 0,061$).

TABLA 5
PUNTUACIONES EMPÍRICAS Y PUNTOS DE CORTE DE LA ESCALA

	Sociocultural	Relacional	Personal	Escala Global
	10 (01-10)	10 (11-20)	10 (21-30)	30 (todos: 01-30)
Puntuaciones Empíricas	V. Escala Desde 10 a 50 puntos			30-150
	38	34	36	108
Puntos de Corte	Sexista ≤ 29			≤ 89
	Adaptativa 30-39			90-119
	Igualitaria ≥ 40			≥ 120

La *actitud sexista* supone reproducir públicamente, y de forma poco consciente, estereotipos de género y mandatos patriarcales vinculados a los roles masculinos y femeninos. La *actitud adaptativa* supone una postura políticamente más correcta en lo formal y público, lo que permite reconocer sólo aquellos indicadores de desigualdad presentes en el discurso social. Esta postura se muestra también en la indecisión con que valoran algunos de los estereotipos. Por último, una *actitud igualitaria* implica el reconocimiento de la desigualdad y la valoración positiva de aquellos modelos de conducta y pensamiento que implican una visión equitativa y concertada de la relación entre hombres y mujeres, así como de los roles que pueden ejercer.

5. Resultados

Los resultados obtenidos, mediante la aplicación de la escala de actitudes del alumnado SDG/s, se estructuran en dos apartados. En el primero, presentamos las puntuaciones en cuanto a la actitud del alumnado hacia la construcción de género y, al mismo tiempo, resaltamos los indicadores de género que entrañan peores actitudes y que obtienen bajas puntuaciones entre el alumnado. En el segundo apartado, exponemos los resultados acerca de las diferencias de actitud del alumnado en función del género, mostrando las dimensiones en las que encontramos más diferencias y necesidades formativas, así como el posicionamiento de alumnos y alumnas frente a la igualdad y coeducación.

5.1. Actitudes del alumnado hacia la cultura de igualdad en la escuela

Un primer dato destacable es que el alumnado participante en el estudio muestra una cierta sensibilización hacia la cultura de igualdad, lo que se observa en la mediana obtenida que se sitúa en 108 (en una escala de 30 a 150 puntos) (ver tabla 6).

TABLA 6
ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS DE LAS ESCALAS

	Sociocultural	Relacional	Personal	Global
Media	36,59	33,68	35,10	106,26
Mediana	38,00	34,00	36,00	108,00
Desv. típ.	8,391	8,469	8,941	23,083
Mínimo	15	10	11	46
Máximo	50	50	50	148

En un análisis pormenorizado por dimensión e ítems, la respuesta del alumnado participante en el estudio indica una actitud adaptativa, lo que se observa en las medianas obtenidas por el alumnado en cada subescala (valores comprendidos entre 30 y 39 puntos), mostrando actitudes más positivas en el plano sociocultural y personal.

No obstante, los resultados obtenidos en los ítems del plano sociocultural muestran tensiones y aspectos no resueltos en el modelo social de género a pesar de los avances realizados en materia de igualdad (ver tabla 7) que son asumidos por el alumnado. Un ejemplo lo constituyen los ítems 1 y 7, en los que, aunque el alumnado considera que las tareas domésticas pueden realizarlas bien tanto hombres como mujeres (ítem 7), piensa que las mujeres las hacen mejor (ítem 1), lo que demuestra que persisten ciertos estereotipos de género vinculados al ámbito privado. En contraposición, se observan valores próximos a una actitud coeducativa en actividades asociadas al ámbito público (ítem 9).

TABLA 7
MEDIAS DEL ALUMNADO EN LOS ITEMS DEL PLANO SOCIOCULTURAL

Plano Sociocultural	Media Global	Media Mujeres	Media Hombres
1. Las tareas domésticas las hacen mejor las mujeres (-)	3,28	3,19	3,30
2. Las ropas y cosas de color rosa son más para las chicas que para los chicos (-)	2,95	2,53	3,16
3. El fútbol es un deporte de chicos (-)	2,47	1,92	2,79
4. Es normal que un chico y una chica jueguen a las mismas cosas	3,72	4,12	3,55
5. Una chica sola debe sentir temor si se encuentra con un grupo de chicos (-)	2,52	2,55	2,52
6. Las madres son las que deben cuidar a sus hijos e hijas (-)	2,29	1,95	2,55
7. Las tareas domésticas pueden hacerlas bien tanto hombres como mujeres	4,35	4,55	4,21
8. Los hombres conducen mejor que las mujeres (-)	2,27	1,65	2,79
9. El fútbol es un deporte de chicos y chicas	4,15	4,46	3,98
10. Gays y lesbianas son tan normales y respetables como yo	3,78	4,03	3,65

Las respuestas del alumnado en el plano relacional muestran los valores más bajos, es decir, el alumnado presenta actitudes menos definidas hacia la igualdad, observándose una postura más cercana al sexismo en los chicos que en las chicas. Estas diferencias se observan en las medias de todos los ítems (ver tabla 8).

TABLA 8
MEDIAS DEL ALUMNADO EN LOS ITEMS DEL PLANO RELACIONAL

Plano Relacional	Media Global	Media Mujeres	Media Hombres
11. Con una mujer es imposible entenderse (-)	2,06	1,67	2,43
12. Los hombres siempre son más fuertes que las mujeres (-)	3,21	2,75	3,56
13. Una chica no debe salir con otro chico que no sea su novio (-)	2,61	2,35	2,80
14. Las chicas que no salen con chicos son unas estrechas (-)	2,52	2,07	2,85
15. En los trabajos de equipo, normalmente el que manda es un chico (-)	2,35	1,78	2,84
16. Es normal que los novios se venguen de sus novias si les ponen los cuernos (-)	2,80	2,50	3,06
17. Las lesbianas son menos de fiar que una mujer (-)	2,56	2,17	2,87
18. Los chicos que ponen los cuernos a sus novias son más machos (-)	2,05	1,64	2,40
19. Con la pareja es mejor aparentar estar de acuerdo para no discutir (-)	3,37	3,05	3,56
20. Es más fácil insultar a un homosexual que a un hombre (-)	2,83	2,51	3,13

En el plano personal, encontramos que se aprecian indicios de un pensamiento más igualitario en lo que se refiere a expectativas profesionales de las mujeres (ítem 22). Sin embargo, el alumnado asume a título personal ciertos mandatos de género, lo que se refleja en la creencia de que lo mejor para una mujer es casarse y ser madre (ítem 26) (ver tabla 9).

TABLA 9
MEDIAS DEL ALUMNADO EN LOS ITEMS DEL PLANO PERSONAL

Plano Personal	Media Global	Media Mujeres	Media Hombres
21. Me daría vergüenza reconocer o decir que mi padre friega en casa (-)	1,96	1,52	2,29
22. Creo que las mujeres no deben ser toreras o futbolistas (-)	2,17	1,81	2,41
23. Las mujeres que visten como hombres me molestan (-)	2,40	2,07	2,63
24. Me gusta que sólo sea mi padre el que trabaja fuera de casa (-)	2,41	2,21	2,50
25. Prefiero que sean las mujeres las que trabajen en casa (-)	2,64	2,27	2,92
26. Creo que una mujer debe casarse y ser madre (-)	3,36	3,18	3,51
27. Creo que una cocinita o una muñeca es juego de niños y niñas (-)	3,08	2,50	3,39
28. Es comprensible avergonzarse de amistades y hermanos o hermanas homosexuales (-)	2,58	2,27	2,78
29. Creo que es preferible ser hombre que ser mujer, tiene sus ventajas(-)	2,68	2,15	3,22
30. Creo que las mujeres pueden ser bomberas, policías, toreras o futbolistas...	4,14	4,49	3,97

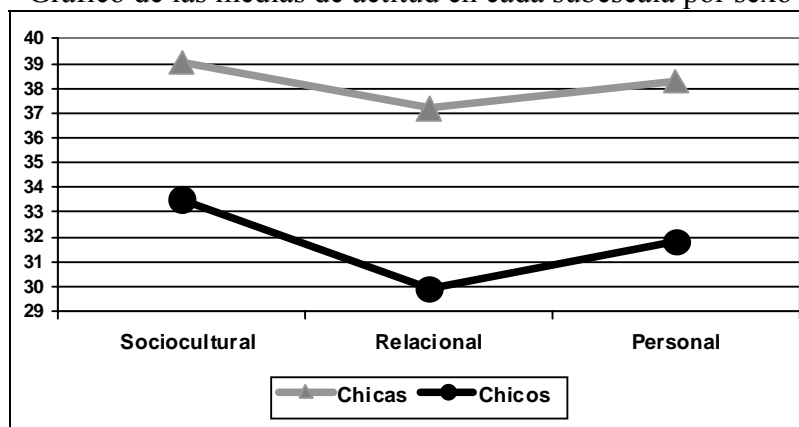
5.2. Diferencias en la actitud del alumnado en función del género

Los resultados referidos a las diferencias en las actitudes del alumnado en función del género muestran que la media de las puntuaciones de las alumnas es de 116,37 mientras que la media de los alumnos es de 97,87, situándose ambos dentro de un perfil de alumnado adaptativo (90-119). Sin embargo, los valores de los chicos se sitúan en los niveles más bajos mientras que las chicas se sitúan en el nivel medio más alto de esta posición (ver tabla 10 y gráfico 1).

TABLA 10
ANÁLISIS ESTADÍSTICOS DE LAS DIFERENCIAS SEGÚN EL SEXO

	Valores de actitud obtenidos por el alumnado, globalmente y en cada subescala, en función del sexo				Prueba U de Mann-Whitney	
	Media		D.T.		U	Sig. (U)
	H	M	H	M		
Global (30 ítems)	97,83	116,37	22,873	18,994	17296,000	,000
Sociocultural	34,30	39,37	8,446	7,454	27609,500	,000
Relacional	30,50	37,52	8,195	7,108	22427,500	,000
Personal	32,31	38,51	8,861	7,850	24686,500	,000

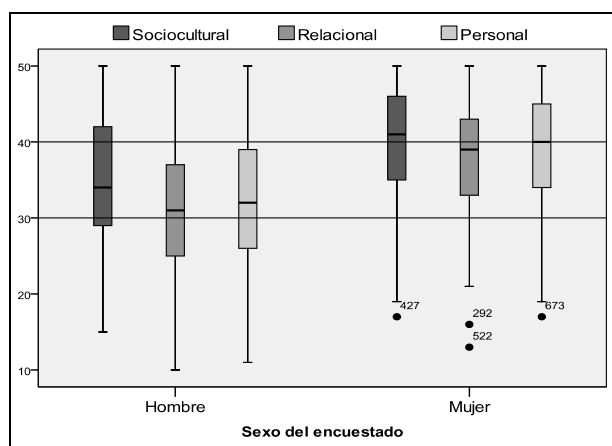
Gráfico 1
Gráfico de las medias de actitud en cada subescala por sexo



Realizada la prueba de Kolmogorov—Smirnov para el estudio de la normalidad de ambas muestras y detectándose que ninguna sigue una distribución normal, se aplica la U de Mann-Whitney, apreciándose diferencias significativas entre hombres y mujeres ($p < 0.05$), tanto a nivel global como en las diferentes subescalas. Complementariamente la prueba paramétrica t de Student corrobora la significación hallada para las tres subescalas.

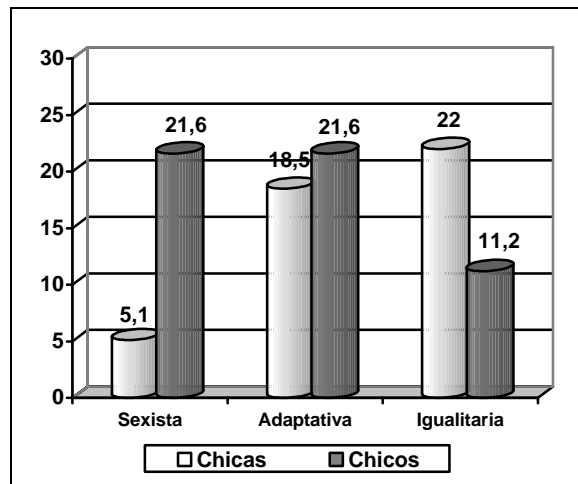
Las medias en cada dimensión nos muestran que las mayores diferencias entre chicos y chicas se encuentran en el plano relacional (ver gráfico 2), donde se observa que la mediana de los chicos está casi en una posición sexista, mientras que la mediana de las chicas está casi en una posición igualitaria.

Gráfico 2
Diagrama de caja y bigotes de las actitudes en cada subescala por sexo



Las actitudes del alumnado participante en el estudio en función de los puntos de corte de la escala (ver tabla V), muestra que los chicos adoptan actitudes sexistas (21,6%) y adaptativas (21,6%), mientras que las chicas adoptan actitudes igualitarias (22%) y adaptativas (18,5%) (ver gráfico 3).

Gráfico 3
Porcentaje de alumnado sexista, adaptativo e igualitario según el sexo



6. Discusión y conclusiones

La principal consecuencia del estudio es la medición de actitudes del alumnado hacia el cambio social y educativo que implica la igualdad de género. Se aporta información, contrastada empíricamente, que permite identificar tres perfiles en el alumnado según su actitud: sexistas, adaptativos e igualitarios.

Frente a otros modelos teóricos sobre la medición de actitudes e ideologías de género, este trabajo adopta una perspectiva proactiva, basada en el enfoque “doing gender”, que permite identificar niveles o grados de predisposición a adoptar los cambios necesarios en materia de igualdad y participar en la construcción de una cultura de género en la escuela. Con todo ello, una de las aportaciones más destacables del trabajo consiste en la construcción de un instrumento válido, fiable y útil para medir actitudes del alumnado en materia de igualdad.

Otro aspecto significativo que pone al descubierto este estudio es que el alumnado manifiesta una cierta sensibilización y disposición hacia la cultura de igualdad, siendo más acentuada en las chicas que en los chicos. Esta sensibilización es más destacada en el plano social y personal, observándose especialmente en aspectos relacionados con la actividad profesional y social de la mujer. No obstante, a nivel sociocultural y personal persisten aún creencias estereotipadas y expectativas diferenciales de rol de género muy marcadas en lo que se refiere a la función social de la mujer asociada a la reproducción y a tareas del cuidado. Otros estudios recientes han mostrado también resultados parecidos en lo que se refiere a la persistencia de estereotipos en las percepciones del alumnado sobre roles socialmente asignados a hombres –vinculados a la producción- y mujeres –reproducción- (Barberá, Candela y Ramos, 2008; Rodríguez Lajo, Vila y Freixa, 2008).

El estudio también muestra que el alumnado obtiene sus medias más bajas en el plano relacional, donde se acumulan las mayores diferencias entre chicos y chicas. Estos datos son preocupantes debido a que las puntuaciones se sitúan en niveles próximos al sexismo y, especialmente en ciertos indicadores relativos a la justificación de la violencia contra mujeres y homosexuales. Estudios anteriores muestran la relación entre sexismo y violencia de género poniendo de manifiesto que las creencias sexistas (sean

hostiles o benévolas) están más estrechamente relacionadas con la violencia de género y su justificación cuando las mujeres desafían el poder de los hombres y no se ajustan a los mandatos de género (Moya y De Lemus, 2007; Abrams, Viki, Masser y Bohner, 2003; Sakalli-Ugurlu y Glick, 2003).

En nuestro estudio, se constata que los chicos obtienen medias más bajas que las chicas en todos los indicadores de igualdad. Existen chicos y chicas en todas las categorías, pero las puntuaciones indican que los chicos se acercan a un perfil más sexista, mientras que las chicas presentan un perfil más igualitario y predispuesto a la construcción de una cultura de igualdad en la escuela. Esto concuerda con los datos obtenidos por otros estudios sobre creencias y actitudes de género en adolescentes (Lameiras y Rodríguez, 2002; Colás y Villaciervos, 2007).

Los resultados de este estudio revelan la importancia de continuar desarrollando políticas de igualdad y campañas de sensibilización sobre estas temáticas, ya que el perfil adaptativo del alumnado se muestra muy dependiente del contexto social, mostrando sensibilidad sólo en aquellos indicadores presentes en el discurso público. En este sentido, resulta prioritario romper ciertos estereotipos y expectativas sociales de género vinculados al ámbito privado y a las tareas del cuidado. Por otra parte, las bajas puntuaciones en la dimensión relacional, así como las diferencias entre chicos y chicas en este plano aconsejan centrar mayores esfuerzos en la prevención de violencia de género, educando en competencias relacionales para la resolución pacífica de conflictos y en estrategias para una convivencia en igualdad.

Referencias bibliográficas

- Abrams, D. Viki, G.T., Masser, B. y Bohner, G. (2003). Perception of a stranger and acquaintance rape: the role of benevolent and hostile sexism in victim blame and rape proclivity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(1), 111-125.
- Barberá, E., Candela, C. y Ramos, A. (2008). Elección de carrera, desarrollo profesional y estereotipos de género. *Revista de Psicología Social*, 23, 2, 275-285.
- Buendía, L. y Olmedo, E. (2002). El género: ¿constructo mediador en los enfoques de aprendizaje universitario?. *Revista de Investigación Educativa*, 20, 2, 511-524.
- Bonal, X. (1997). *Las actitudes del profesorado ante la coeducación*. Barcelona: Graó.
- Cala, M.J. y De la Mata, M. (2006). Escenarios de actividad e identificación de género. En M.A. Rebollo (Coord.). *Género e Interculturalidad: educar para la igualdad*. Madrid: La Muralla.
- Colás, P. y Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25, 1, 35-58.
- Crawford, M. (2006). *Transformations. Women, Gender and Psychology*. Boston: McGraw-Hill.
- De Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J. L. y Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del inventario de sexismo ambivalente para adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 2, 537-562.
- Expósito F. y Moya, M. (2005). Violencia de género. En F. Expósito y M. Moya (Eds.). *Aplicando la psicología social* (pp. 201-227). Madrid: Pirámide.
- Forbes, G.B. Jobe, R.L., White, K.B., Bloesch, E. y Adams-Curtis, L.E. (2005). Perceptions of dating violence following a sexual or nonsexual betrayal of trust: effects of gender, sexism, acceptance of rape myths and vengeance motivation. *Sex Roles*, 52(3-4), 165-173.
- Glick, P. y Fiske, S.T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P. y Fiske, S.T. (2001). Ambivalent sexism. En M.P. Zanna (Ed.). *Advances in experimental social psychology* (pp.115-188). San Diego: Academia Press.
- Hernández Pina, F. (2008). Las diferencias de género en los enfoques de aprendizaje. En C. Jiménez y G. Pérez (Coords.). *Educación y género. El conocimiento invisible* (295-340) Valencia: UNED.
- Jiménez, C., Álvarez, B., Gil, J. A., Murga, M. A., Téllez, J. A. (2006). Educación, diversidad de los más capaces y estereotipos de género. *RELIEVE*, 12, 2, 261-287. www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_5.htm
- Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 17, 2, 119-127.
- Moya, M. (2004). Actitudes sexistas y nuevas formas de sexismo. En E. Barberá e I. Martínez (Coords.). *Psicología y Género* (271-294). Madrid: Pearson Prentice Hall.

- Moya, M. y De Lemus, S. (2007). Puño de hierro en guante de terciopelo. Diferencias de poder, sexismo y violencia de género. En S. Yubero, E. Larrañaga y A. Blanco (Coords.). *Convivir con la violencia* (pp. 99-116). Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Univesidad de Castilla-La Mancha.
- Rodriguez Lajo, M., Vila Baños, R., Freixa Niella, M. (2008). Barreras de género y actitudes hacia las redes sociales en alumnado universitario de las facultades de educación. *Revista de Investigación Educativa*, 26, 1, 45-72.
- Sakalli-Ugurlu, N. y Glick, P. (2003). Ambivalent sexism and attitudes towards women who engage in premarital sex in Turkey. *The Journal of Sex Research*, 40(3), 296-302.
- Viki, G.T. y Abrams, D. (2002). But seh was unfaithful: benevolent sexism and reactions to rape victims who violate tradicional gender role expectations. *Sex Roles*, 47(5-6), 289-293.
- West, C. y Zimmerman, D. H. (1987). *Doing Gender*. *Gender and Society*, 1, 2, 125-151.



